

Medicina&Arte

- [Un hombre laborioso](#)
- [Una niñez que determinó el futuro](#)
- [Dos actividades complementarias](#)
- [Arte y medicina bajo una mirada optimista](#)
- [Galería de imágenes](#)



Mario Durand
Gastroenterólogo
mduranp@hotmail.com

Mario Durand

La pintura y la medicina impregnadas de sensibilidad

Fecha de recepción: 31/12/2000

Fecha de aceptación: 31/12/2000

De mirada serena y hablar pausado, Mario Durand se da a conocer en sus dos principales facetas com: gastroenterólogo y pintor. Reconociendo que ambas vocaciones las descubrió siendo aún pequeño, lejos de cultivarlas como si fueran actividades aparte, mas bien, ha logrado hacerlas complementarias en pro de su carrera profesiona y artística.

Claudia de Oliveira

Un hombre laborioso



"A pleno sol"
Óleo sobre tela

Con las manos en los bolsillos de su impecable bata blanca y emitiendo una mirada solemne, Mario Durand entra a su oficina y saluda. Alto, de barba bien cuidada y empleando un tono de voz uniforme, pero expresivo, se dirige a los demás con trato amable. Su pulcra presentación personal y su correcta pronunciación son, a primera vista, las características más sobresalientes en un hombre que ha sabido combinar sin mayores inconvenientes la actividad profesional y la artística.

"He pintado toda la vida" - comentó - "Estudí mi carrera y fui buen estudiante, pero en mis tiempos libres, me iba al campo con mi atril, mis óleos, mis pinceles y mi trementina. Yo hacía muchos viajes al interior, con los cuales recorrí toda Venezuela haciendo bocetos del Amazonas, de la Sierra de Perijá, del estado Guárico, Apure, Cojedes y los Andes".

El hecho de ser casado, padre de tres hijos, haberse graduado de Médico Cirujano en la Universidad Central de Venezuela, tener dos post - grados de Gastroenterología, dar clases de Clínica Médica en Medicina B en el Hospital Universitario de Caracas y haber publicado tres libros, también nos habla de un hombre que se define así mismo como laborioso, capaz de hacer " varias actividades al mismo tiempo", pues, desde su punto de vista, "todo es cuestión de saber organizarse".

A la par de su labor como Médico, su desempeño como artista plástico también ha sido fructífero, ya que además de haber participado en 12 exposiciones colectivas y tres individuales, también se ha encargado de la ilustración de 450 trabajos audiovisuales, 10 libros de texto (para pre-grado y post-grado), 25 posters para congresos nacionales e internacionales y elaborado más de 2500 diapositivas científicas y artísticas. Por otra parte, su obra ha sido reconocida con el Premio Federación Médica Venezolana (Óleo, 1970 y Dibujo, 1971) y con el Premio del Instituto Médico de Previsión Social (IMPRES) de artes plásticas.



Sin embargo, a pesar de encontrarse cerca de su jubilación, parecen ser muy pocas sus intenciones de disminuir su ritmo de vida. "Ahora estoy trabajando en la publicación de tres libros: uno sobre ética y autoestima, otro sobre cine y un libro de texto para estudiantes de medicina, el cual se encuentra ya en manos de una editora internacional. También estoy preparando tres exposiciones de pintura", indicó.

Nacido en Caracas en 1940, este Gastroenterólogo igualmente destaca por su alto nivel de sensibilidad, pues su manera de concebir el arte y la praxis médica nos habla de una persona incapaz de ver en estas dos actividades meras formas de obtener algún tipo de lucro. "Siempre ha existido el Médico que ve en la profesión una forma de hacer dinero y eso no debe ser así." En este sentido, explicó que aun cuando dicho fenómeno no es nada nuevo, en los momentos actuales parece hacerse más evidente, ya que, a su parecer, los galenos "están utilizando más los medios de comunicación, con una propaganda, cada vez, más descarada".

En cuanto al arte, sus ideas también se encuentran bien definidas. " Es una forma de expresión muy sensitiva que puede ser un reflejo de tu estado de ánimo, de tus conflictos, alegrías, tristezas, sin estar recubierto de odio. Eso en el arte no existe".

Una niñez que determinó el futuro



Explicar los motivos por los cuales Mario Durand escogió la pintura y la Gastroenterología como principales actividades en su vida, implica remitirse a ciertas vivencias de su niñez que le permitieron divisar, desde temprana edad, el camino a seguir. Con la mirada llena de nostalgia, este personaje trajo al presente sus primeros contactos con el mundo artístico. "Recuerdo que desde niño tenía condiciones para eso. Yo dibujaba de todo, garabateaba las flores de mi casa, el perro, me ponía a pintar libros y copiaba cuadros".

Durante este breve viaje hacia el pasado, Durand también se refirió a su casa natal como una fuente de inspiración importante, pues ella "era bastante larga, de esas viejas, con un zaguán espectacular y unos cielos rasos estéticamente decorados con diversas formas abstractas, figurativas y ornamentales". En este sentido, comentó que de pequeño solía pasar horas apreciándolos, pues le parecían "espectaculares"

Ante tales manifestaciones, este Gastroenterólogo señaló que su padre decidió inscribirlo en la Escuela de Artes Plásticas y Artes Aplicadas, donde realizó sus primeros estudios sobre el dibujo, recibiendo clases de reconocidos pintores como Rafael Monasterios.

"Posteriormente, cuando yo tenía nueve años, mi papá hizo que tomara clases con un pintor muy famoso llamado Martín Durbán, a quien recuerdo con mucho cariño porque él me enseñó las cosas más elementales del dibujo, tales como la filosofía a seguir en el encuadre, los materiales a emplear y otras cosas. Otro profesor que me ayudó bastante fue Armando Lira, un excelente pintor chileno".

Además de las lecciones tomadas con estos dos personajes, posteriormente entre los años 1970 y 1972, Mario Durand también tomó clases en dos talleres libres de arte - uno en Madrid y otro en Venecia -, época que rememora con especial afecto, ya que en la misma tuvo la oportunidad de visitar famosas catedrales y museos, donde pudo apreciar obras de grandes artistas y realizar copias de algunas de ellas.



En las respuestas de este personaje también es identificable su vocación de Profesor. Sus ideas fluyen con facilidad a través de frases y opiniones, emitidas sin prisa, pero con precisión. Sólo de vez en cuando algunos de sus pensamientos son develados luego de unos instantes de reflexión. En esos momentos, suele entrecerrar los ojos, llevarse el dedo índice a la boca para luego continuar con un diálogo que se mueve entre los límites de la conversación y la enseñanza.

- En cuanto a la Medicina, ¿por qué decidió escogerla como profesión?

- Yo tuve una experiencia de niño muy interesante. Recuerdo que tenía como ocho años cuando me dio un fuerte dolor de oído. Mi papá me llevó al consultorio de un Médico que me trató de una manera poco cálida. Me sentó en una silla, me comenzó a jalar la oreja y como a mí me dolía muchísimo el oído, me abracé a mi papá y comencé a llorar. Como este médico tuvo que retirarse para atender un llamado, mi papá decidió llevarme a otro Otorrinolaringólogo. Con este último, el panorama cambió completamente.

Al respecto, el entrevistado señaló que la delicadeza con la cual este otro doctor lo trató fue una experiencia determinante para su vida. Según su relato, este galeno le ofreció una chupeta, le colocó unas gotas en el oído y conversó con él unos instantes, logrando que al poco tiempo se sintiera nuevamente bien. "Esa fue mi imagen a imitar. Desde ese momento, decidí ser médico", afirmó.

Aun cuando la Gastroenterología es su especialidad, Durand aclaró la importancia de ver al paciente como un todo, pues considera que las creencias del individuo, sus querencias y otros factores, juegan un papel importante cuando de enfermedades se trata. Desde su punto de vista, "la medicina no puede ser dividida en segmentos; el problema es no saber más de menos".

Dos actividades complementarias

Observar las manos de Mario Durand es otra forma de identificar la sensibilidad que impregna su personalidad. El movimiento de las mismas parece estar coordinado con la velocidad y la serenidad de su voz. Por unos instantes, este Médico y artista plástico forma con ellas breves y rápidos círculos en el aire. En otros momentos, esos donde los pensamientos son más pausados, las posa en el escritorio como si las hiciera descansar, para tomar posteriormente un nuevo impulso.



"La casa de Benita"
Duaca, edo. Lara
Óleo sobre tela



"Scorzo III"
Óleo sobre cartón

Su obra pictórica pudiera dividirse en dos principales vertientes, la paisajística, en la cual predominan los colores cálidos y en donde los caseríos, pequeños pueblos y haciendas, suelen ser los motivos predominantes. Por otra parte, se encuentra su legado figurativo, en el que la mujer voluminosa - ubicada en una posición conocida como "Scorzo" -, ocupa un papel protagonista, pues, en su opinión, dicha contextura ofrece mayores posibilidades de resaltar sus formas.



Michelangelo Merisi
"El Caravaggio"

- ¿A cuál pintor o grupo de artistas plásticos admira usted?

- Hay uno que a mí, particularmente, me llama mucho la atención. Se trata de Michelangelo Merisi D'al Caravaggio, "El Caravaggio". Yo creo que ese pintor es la síntesis de la perfección y del academicismo. Lo que pasa es que fue un hombre muy polémico, acusado incluso de criminal... Por supuesto, con esta elección no desvalorizo, en lo absoluto, a todos los demás grandes pintores de la humanidad.

Hablar de este tipo de temas le permite al entrevistado ir un poco más allá y expresar que: "en el arte hay un gran conflicto. Mucha gente califica un pintor como mejor que otro y yo pienso que eso es un error. El arte tiene sus etapas y cada artista tiene su forma de expresión".

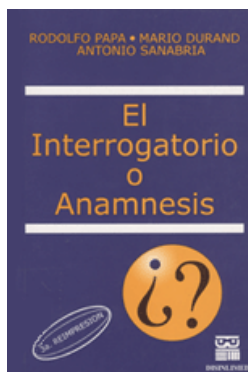
En lo que respecta a sus exposiciones, Durand hizo especial referencia a tres individuales realizadas entre los años 1994, 1995 y 1999. Se trata de "25 desnudos femeninos", en la Universidad Simón Bolívar, "Dos propuestas", en la Escuela "Luis Razetti" de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela y "El arte va a la consulta" en los espacios de la Escuela "José María Vargas".

De estas tres exhibiciones, la más importante, a su juicio, fue la primera, ya que "resultó ser un éxito rotundo. Iba a durar quince días y la dejaron dos meses. En ella la figura femenina fue abordada de una manera apoteósica, manteniendo su grado de erotismo sin caer en la pornografía".

Las habilidades pictóricas de Mario Durand también le han sido de gran utilidad, dentro de su actividad como Gastroenterólogo y Profesor de la cátedra de Medicina B en el Hospital Universitario. Al respecto, procedió a mencionar la numerosa cantidad de trabajos ilustrados por él con finalidades científicas, contándose entre ellos diapositivas, posters (para congresos, simposium, mesas redondas) y libros elaborados, tanto por otros profesionales de la medicina como por él mismo.

- ¿De los textos ilustrados por usted, podría mencionar los más importantes?

- De mi propia autoría están, Los grandes síndromes, El interrogatorio o anamnesis - ambos elaborados en colaboración con los doctores Rodolfo Papa y Antonio Sanabria -. Por otro lado, están libros como Infecciones parasitarias en Venezuela, del doctor Heberto Reyes, Poliplectomía colonoscópica del doctor Marcos Matos, Lecciones de Neurología del doctor Julio Borges y Clínica semiótica y propedéutica, de Antonio Sanabria, entre muchos otros.



"Globo Ocular"

Sin embargo, las actividades desarrolladas por Durand no se han limitado al cultivo de las artes plásticas o al ejercicio de su profesión. "Yo, junto con los doctores Francisco Cróquer, Rodolfo Papa y Antonio Sanabria, creamos un centro de apoyo audiovisual donde realizamos varios programas de televisión para la comunidad que se llamaba 'Educación Médica para la

Comunidad', el cual orientaba hacia grandes problemas como el alcoholismo, el tabaquismo, la diabetes, el cáncer y enfermedades cardíacas".

Arte y medicina bajo una mirada optimista



"Siempre he creído que dentro de la sociedad hay gente que quiere apoyar a los artistas, siempre habrá. Yo soy optimista, soy de los que creen que las cosas van a mejorar. Lo importante es estimular al artista, a la juventud, ver siempre las cosas con sentido esperanzador, con la autoestima siempre por delante y sin adquirir posiciones pedantes, fomentando más bien un sentimiento de solidaridad".

De esta manera, Mario Durand definió su visión con respecto al apoyo y estímulo brindado por las autoridades actuales a los talentos artísticos nacionales. No obstante, aun cuando dijo preveer un futuro positivo para las artes plásticas en Venezuela, también reconoció que, en el presente, se carece de instalaciones y de centros de formación adecuados, en los cuales un artista pueda adquirir la preparación necesaria para alcanzar éxito y reconocimiento. "Considero que no es fácil ser artista plástico en Venezuela, porque, en primer lugar, no contamos con las instalaciones adecuadas, tenemos una Escuela de Artes Plásticas que no funciona, y una Escuela de Artes en la Universidad Central de Venezuela (UCV) que no cumple con su misión".

Con convicción y determinación, el entrevistado emite opiniones sobre un tema que le genera amplio interés y al mismo tiempo preocupación. Su rostro sereno adquiere una particular expresión de tristeza cuando habla sobre la situación de aquellos grandes artistas cuya obra, en su opinión, no ha sido reconocida como ellos merecían.

A manera de ejemplo, mencionó los casos de dos artistas venezolanos en particular. El primero, fue Alberto Egea López, "un gran paisajista, tan bueno como Manuel Cabré, Rafael Monasterios, Pedro Ángel González", de quien destacó el manejo de los colores tropicales. El segundo, fue Emilio Boggio, pintor impresionista del cual afirmó: "no sé qué ha pasado con él... yo creo que debe buscarse una forma de colocarlo en su sitio..." Aquí interrumpió su exposición, pues era evidente que la historia de este personaje, en especial, lo había conmovido. Permaneció unos segundos en silencio, pero luego continuó con calma y serenidad.



"Así de perfil"
Cartón doble faz, ténpera y creyón

"En el arte, el apoyo es fundamental. Él no puede permanecer oculto. Todo artista necesita un Mecenaz, alguien que lo estimule".

Su experiencia como Médico, también le permite emitir juicios en relación con los retos que habrán de asumir los profesionales de la salud venezolana en el futuro. "Venezuela tiene que replantearse cómo debe ser la asistencia a primer nivel, la llamada atención primaria. Nuestra medicina se hace muy bien en toda la franja Norte, Occidental y Oriental del país. Pero, a medida que vas descendiendo, comienzas a encontrarte con la carencia en la asistencia de salud y eso es algo que debería preocupar al gobierno. En estados como, Barinas, Portuguesa y Amazonas, todavía persisten 'las casas muertas' de Miguel Otero Silva, desoladas, sin futuro".

Igualmente le preocupa el hecho de que, si bien por una parte los grandes avances científicos logrados hasta los momentos, han sido colocadas al servicio de diagnósticos y tratamientos más rápidos y eficaces, también es cierto que los mismos no se encuentran al alcance de las personas con menos recursos económicos, fenómeno presente especialmente en América

Latina. Dicha situación, en opinión de Durand, constituye otro de los grandes problemas a enfrentar en el ámbito de la salud.

- Si pudiera dejar un mensaje para aquellos jóvenes que se inician en el estudio de la medicina, desde sus vivencias como Médico y artista, ¿Cuál sería?

- La medicina es una profesión difícil, agotadora. Es más una misión que una profesión. Se necesita de un perfil que debe reunir varias condiciones: un nivel cognoscitivo sólido, una alta capacidad de estudio y un elevado sentido de la piedad, entendiéndose ésta no como la manifestación de lástima hacia el paciente, sino como el deber de resolverle su problema, respetando sus decisiones y su libertad.

También consideró necesario que los futuros profesionales de la salud intenten contrarrestar la negativa imagen que - a su parecer- las personas suelen tener de los Médicos. Según su explicación ellos son catalogados como meros negociantes, cuyo único objetivo es obtener el mayor lucro posible, basándose en la perversa idea generalizada de que sólo a través del mismo es alcanzable la felicidad, en detrimento del sufrimiento ajeno".

Reconociendo la dificultad de esta tarea, este personaje trajo a colación una anécdota vivida hace tiempo atrás: "Yo recuerdo que una vez me dirigí a un banco en el cual me encontré con una empleada que comenzó a quejarse conmigo sobre lo difícil que era para ella trabajar con personas. '¡Hay doctor! - me dijo -. Usted no se imagina lo difícil que es trabajar con público'. Yo en ese momento, me quedé callado, y al instante le respondí: '¡Hay Rosana! -así se llama- ¡Usted no se imagina lo que es trabajar con público y enfermo !.

Galería de imágenes

A medida que va mostrando las diapositivas en las cuales guarda una muestra de su amplia obra pictórica, Mario Durand difícilmente oculta la satisfacción que las mismas le generan. El orgullo despertado por ellas en él es harto evidente.

Lápiz de plata, óleo, creyones, cartón doble faz previamente preparado, tela y carboncillo, son algunos de los materiales con los cuales ha dado vida a los trabajos que a continuación se presentan.



NOTA: Toda la información que se brinda en este artículo es de carácter investigativo y con fines académicos y de actualización para estudiantes y profesionales de la salud. En ningún caso es de carácter general ni sustituye el asesoramiento de un médico. Ante cualquier duda que pueda tener sobre su estado de salud, consulte con su médico o especialista.